

CREDO DE LOS MISIONEROS DE LOS SS. CORAZONES

Está en las Reglas MSSCC, artículo 15 y quiere ser el acto de fe y de compromiso de todos y todas los que se inspiran en la Espiritualidad del P. Joaquim Rosselló.

- Consigna: CREEMOS EN LOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

(Formulación que puede usarse a nivel popular)

LECTOR: Recemos el Credo de los Misioneros de los SS. Corazones

TODOS: ¡Hacemos un acto de fe en los Corazones de Jesús y de María!

LECTOR: Creemos que Dios no nos envía a condenar a nadie.

TODOS: ¡Hacemos un acto de fe en los Corazones de Jesús y de María!

LECTOR: Creemos en el poder del amor que sirve hasta la muerte.

TODOS: ¡Hacemos un acto de fe en los Corazones de Jesús y de María!

LECTOR: Creemos que la salvación nos llega por la cruz y la glorificación del Señor.

TODOS: ¡Hacemos un acto de fe en los Corazones de Jesús y de María!

LECTOR: Esta fe es el principio dinámico que penetra, orienta y da sentido a nuestra vida.

TODOS: ¡Hacemos un acto de fe en los Corazones de Jesús y de María!

I- PRIMER ARTÍCULO DEL CREDO:

“Creemos que Dios no nos envía a condenar a nadie”

Textos bíblicos:

“Yo no quiero la muerte del malvado” (Ez 33,11) comentado por P. Joaquim Rosselló (Adjunto 1)

La mujer adúltera (Jn 8,1-11) comentado por el papa Francisco (Adjunto 2).

- ADJUNTO 1: TEXTO DEL P. JOAQUIM ROSSELLÓ (*Piadosos Ejercicios*, día 10)

Punto 1º: Ejemplo del amor paternal

No hay padres que deseen tanto el bien y prosperidad de sus hijos, cuanto los Sagrados Corazones desean la salvación de los pecadores. ¡Qué no hace un padre, una madre, por

los que considera ser pedazos de su corazón! ¡Qué intolerables trabajos! ¡Qué costosos sacrificios! ¡Qué grandes molestias no tienen que sufrir por ellos! cuidados de su infancia, zozobras en procurarles una carrera, pesares al estallar la juventud con todas las pasiones y vicios que regularmente suelen acompañarles.

Todo viene a ser nada en comparación de los cuidados, sacrificios, molestias que se toman los Sagrados Corazones de Jesús y de María por la conversión de los pecadores. .. Por nosotros y para que se salvaran los pecadores, lo diré de una vez, se inmolaron juntos esos dos Sacratísimos Corazones, para satisfacer así a la divina justicia.

Punto 3º: No quiero la muerte del pecador

Oíd qué palabras tan dulces; qué voces tan consoladoras nos dirige aún hoy desde el sagrario, como las dirigiese antes de su encarnación, por boca de uno de sus profetas. No, no quiero la muerte del pecador sino que se convierta y viva. "*Nolo mortem peccatoris sed magis ut convertatur et vivat*" (Ez 33,11); en cualquier día el pecador clame a mí le oiré. No tardes en convertirte al Señor (Ecl 5,7). Y en el Santo Evangelio dice: venid a mí los que andáis cargados y trabajados (quería decir cargados y trabajados con el peso de sus culpas) y yo os aliviaré (Mt 11,28). Y en los Hechos de los Apóstoles se lee que dijo Jesús a Saulo: Saulo ¿porqué me persigues? a lo que contestó: ¿Y quién sois vos Señor? "*Ego sum Jesus quem tu persequeris*" (Hch 9,4-6). Bastó esto y cambiando completamente su corazón y puesto en todo a disposición del cielo contesta: "*Domine quid me vis facere, qué queréis que haga?*" (Hch 9,5) Y ved ahí a Saulo instantáneamente convertido en Pablo. El antes perseguidor de la Iglesia es propagador y defensor de la fe; el poco ha, blasfemo del dulcísimo nombre de Jesús en su más elocuente y celoso panegirista. El antes pecador, cambiado en Apóstol (Gal 1,1; 1 Tm 1,1).

- **ADJUNTO 2: TEXTO DEL PAPA FRANCISCO**

El Papa Francisco celebró Misa antes de rezar el primer Ángelus dominical de su Pontificado, desde la ventana de los apartamentos papales que da a la Plaza de San Pedro. En su homilía, el Santo Padre señaló que “no es fácil encomendarse a la misericordia de Dios, porque es un abismo incomprensible. ¡Pero debemos hacerlo!”.

“¡Pero, padre, si usted conociera mi vida, no me hablaría así!. ¿Por qué?, ¿qué has hecho?. ¡Oh, hice cosas graves!’. ¡Mejor! Ve con Jesús: a Él le gusta que le cuentes estas cosas! Él se olvida. Él tiene una capacidad especial para olvidarse. Se olvida, te besa, te abraza y de dice sólo: ‘Tampoco yo te condeno. Ve y de ahora en adelante: ¡no peques más!’, sólo ese consejo te da”, dijo el Papa.

Francisco aseguró a los fieles que “el Señor jamás se cansa de perdonar: ¡jamás! Somos nosotros quienes nos cansamos de pedirle perdón”. “Pidamos la gracia de no cansarnos de pedir perdón, porque Él no se cansa jamás de perdonar. Pidamos esta gracia”, exhortó.

Al recordar el pasaje del Evangelio de hoy, en que fariseos y escribas le presentan a Jesús a una mujer adúltera a la que querían lapidar, apelando a la ley de Moisés, el Papa

señaló que mientras había una parte del pueblo “de corazón abierto, necesitado de la Palabra de Dios”, había otros que “no sentían nada, ¡no podían sentir!, y son los que llevaron a la mujer”.

“También nosotros, creo que somos este pueblo que, por una parte quiere escuchar a Jesús, pero por otra parte a veces nos gusta bastonear a los demás, ¿no?, condenar a los demás”, indicó.

Ante esto, “el mensaje de Jesús es este: la misericordia”, dijo el Papa. “Para mí, lo digo humildemente, es el mensaje más fuerte del señor: la misericordia. Él mismo lo ha dicho: ‘No he venido por los justos, los justos se justifican solos’. Bendito el Señor: si tú puedes hacerlo, yo no puedo hacerlo. Pero ellos creen que lo pueden hacer. ‘Yo he venido por los pecadores’”.

II- SEGUNDO ARTÍCULO DEL CREDO: “Creemos en el poder del amor que sirve hasta la muerte”.

Textos bíblicos:

““Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por los amigos” (Jn 15,13), comentado por P. Joaquim Rosselló (Adjunto 1)

“El que quiera ser el primero, que se haga el último y el servidor de todos” Mc 9,33-37, comentado por el papa Francisco (Adjunto 2)

- **ADJUNTO 1: TEXTO DEL P. JOAQUIM ROSSELLÓ (*Piadosos Ejercicios*, día 30)**

“Una de las principales insignias de la pasión con que quiso el Divino Salvador Cristo Jesús manifestar su Corazón deífico, fue la llaga que le abriera la cruel lanzada de Longinos.

La fue abierta esta llaga, escribe S. Bernardo, a fin de que todos tuviéramos una puerta abierta para introducirnos dentro de su Corazón; para que ese divino Corazón fuese el lugar de nuestra habitación y morada, libres de la perturbaciones del corrompido siglo, para que por medio de la herida visible, viéramos la invisible que le había hecho el amor: *“Ut per vulnus visibile, vulnus amoris invisibilis videretur”*. Sí, llagado tiene Jesús su Corazón por el amor a los hombres, llagado lo tiene para que conocieran todos hasta donde pudo llegar su amor; llagado hasta el punto de consentir que no tan sólo le azotasen, coronasen de espinas y traspasasen sus pies y sus manos; sino que le abrieran y traspasaran de parte a parte ese su benditísimo Corazón... ¿Cómo pudo mejor manifestar su amor, exclama San Bernardo.

... Sí, almas cristianas, la llaga del Corazón de Jesús, como el llanto de María, ambos simbolizan el amor a los hombres y su mala correspondencia.

...Envidiaba S. Buenaventura el hierro de la lanza que había tenido la dicha de abrir el pecho Sagrado y Corazón Deífico de Jesús, y absorto decía: si yo hubiera estado en tu lugar, jamás hubiera querido salir de allí.

Igualmente dígo de este santo Corazón divino, porque mis deseos no son otros, que llevar en adelante una vida escondida con Cristo en Dios, para poder de este modo corresponder mejor a vuestro amor ardentísimo y enjugar el llanto de vuestra Inmaculada Madre, cuyo Corazón afligido por nuestros pecados le habrá hecho derramar tantas lágrimas”.

ADJUNTO 2: TEXTO DEL PAPA FRANCISCO (Mc 9,33-37, homilía en Santa Marta 2013-05-21)

Para un cristiano, progresar significa abajarse como hizo Jesús. Lo señaló Francisco en la Misa esta mañana en la Casa de Santa Marta. El Papa también reiteró que el verdadero poder está en el servicio y que no debe existir la lucha por el poder dentro de la Iglesia.

El Papa sacó a colación el episodio narrado en el Evangelio de hoy, cuando Jesús habla de su Pasión a sus discípulos y, éstos en cambio, discuten sobre quién es el mejor entre ellos. "La lucha por el poder en la Iglesia - observó el Santo Padre- no es algo de nuestros días, comenzó ya en tiempos de Jesús" que, "con su ejemplo nos enseñó el poder del servicio".

“El verdadero poder es el servicio. Cómo lo hizo Él, que no vino para ser servido, sino para servir, y su servicio ha sido el servicio de la Cruz. Él se humilló hasta la muerte, la muerte en la Cruz, por nosotros, para servirnos a nosotros, para salvarnos. Y no hay otro camino en la Iglesia para seguir adelante. Para el cristiano, ir adelante, progresar significa abajarse. Si no aprendemos esta regla cristiana, nunca, nunca seremos capaces de entender el verdadero mensaje de Jesús sobre el poder”.

El Papa en su homilía recordó que San Ignacio de Loyola en los Ejercicios Espirituales, solicitaba al Señor Crucificado "la gracia de la humillación". Esto, ha reiterado el Papa es "el verdadero poder del servicio de la Iglesia." Este es el verdadero camino de Jesús, la verdadera promoción, y no la mundana:

El camino del Señor es Su servicio: igual que Él hizo Su servicio, nosotros tenemos que ir tras él, en el camino del servicio. Este es el verdadero poder de la Iglesia. Quisiera hoy rezar por todos nosotros, para que el Señor nos dé la gracia de comprender que el verdadero poder en la Iglesia es el servicio. Y también para comprender la regla de oro que Jesús nos enseñó con Su ejemplo: para un cristiano, progresar, avanzar significa abajarse, ser menor. Pidamos esta gracia".

III- TERCER ARTÍCULO DEL CREDO:

“Creemos que la salvación nos llega por la cruz y la glorificación del Señor”

Textos bíblicos:

Lc 24, 32 *¿No sentíamos arder nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?, comentado por el P. Joaquim Rosselló (Adjunto 1)*

Slm 138, 18: "He resucitado y aún y siempre estoy contigo", comentado por el papa Benedicto XVI

Mt 28,10: “No temáis, avisad a mis hermanos que vayan a Galilea, donde me verán”, comentado por P. Josep Amengual Batle, Superior General MSSCC

- **ADJUNTO 1: TEXTO DEL P. JOAQUIM ROSSELLÓ** (Sermó del Ramell. Segunda Fiesta de Pascua ¿Llucmajor 1891?)

“Si en días pasados, teníamos motivo de entristecernos y de gemir por la muerte de Jesús, en estos días tenemos mayor motivo de alegrarnos y de prorrumper en aleluyas al recordarnos la Iglesia el triunfo de su resurrección. En estos días aparece lleno de resplandor y de gloria: aquella frente, donde se clavaron tantas espinas, brilla ahora como si ciñera corona de diamantes; los ojos, antes eclipsados, brillan como dos estrellas; aquella boca, poco ha tan amoratada, dibuja ahora una hermosa cinta carmesí; aquellas llagas, únicas que le han quedado en manos, pies y costado, son más hermosas y resplandecientes que corales. Así se aparece a su Madre y la llena de satisfacción y alegría, aleluya! De este modo se dejó ver de Magdalena y María de Santiago y Salomé, y las hace entrar en éxtasis, completamente consoladas, aleluya! Y más tarde se aparece a los apóstoles, después de haber probado su fe, y los embarga de entusiasmo, aleluya! Y a los discípulos que iban de retirada a Emaús, y les reprende su tardanza en creer: Oh, stulti et tardi corde ad credendum! (Qué duros de entendimiento, cómo les cuesta creer!...), pero luego con la explicación de las Escrituras los ilumina, los enciende, los abraza: Nonne cor nostrum ardens erat in nobis? (No sentíamos arder nuestro corazón en el pecho?), etc No, amados oyentes, no hay días en que pueda ser mayor nuestro contento que en estos días de gloria, de majestad, de triunfo, por la resurrección del Divino Salvador. Perdonadme, amados cristianos, si os predico con un exceso de entusiasmo, pues es resultado de la alegría que desborda mi corazón”.

ADJUNTO 2: TEXTO DEL PAPA BENEDICTO XVI (23 marzo 2008)

“El acontecimiento sorprendente de la resurrección de Jesús es esencialmente un acontecimiento de amor: amor del Padre que entrega al Hijo para la salvación del mundo; amor del Hijo que se abandona en la voluntad del Padre por todos nosotros; amor del Espíritu que resucita a Jesús de entre los muertos con su cuerpo transfigurado.

Y todavía más: amor del Padre que "vuelve a abrazar" al Hijo envolviéndolo en su gloria; amor del Hijo que con la fuerza del Espíritu vuelve al Padre revestido de nuestra humanidad transfigurada. Esta solemnidad, que nos hace revivir la experiencia absoluta y única de la resurrección de Jesús, es un llamamiento a convertirnos al Amor; una invitación a vivir rechazando el odio y el egoísmo y a seguir dócilmente las huellas del Cordero inmolado por nuestra salvación, a imitar al Redentor "manso y humilde de corazón", que es descanso para nuestras almas (cf. *Mt* 11,29).

Hermanas y hermanos cristianos de todos los rincones del mundo, hombres y mujeres de espíritu sinceramente abierto a la verdad: Hoy, como hizo en Galilea con sus discípulos antes de volver al Padre, Jesús resucitado nos envía también a todas partes como testigos de su esperanza y nos garantiza: Yo estoy siempre con vosotros, todos los días, hasta el fin del mundo (cf. *Mt* 28,20). Fijando la mirada del alma en las llagas gloriosas de su cuerpo transfigurado, podemos entender el sentido y el valor del sufrimiento, podemos aliviar las múltiples heridas que siguen ensangrentando a la humanidad, también en nuestros días. En sus llagas gloriosas reconocemos los signos indelebles de la misericordia infinita del Dios del que habla al profeta: Él es quien cura las heridas de los corazones desgarrados, quien defiende a los débiles y proclama la libertad a los esclavos, quien consuela a todos los afligidos y ofrece su aceite de alegría en lugar del vestido de luto, un canto de alabanza en lugar de un corazón triste (cf. *Is* 61,1.2.3).

Cuántas veces las relaciones entre personas, grupos y pueblos, están marcadas por el egoísmo, la injusticia, el odio, la violencia, en vez de estarlo por el amor. Son las llagas de la humanidad, abiertas y dolientes en todos los rincones del planeta, aunque a veces ignoradas e intencionadamente escondidas; llagas que desgarran el alma y el cuerpo de innumerables hermanos y hermanas nuestros. Éstas esperan obtener alivio y ser curadas por las llagas gloriosas del Señor resucitado (cf. *I P* 2, 24-25) y por la solidaridad de cuantos, siguiendo sus huellas y en su nombre, realizan gestos de amor, se comprometen activamente en favor de la justicia y difunden en su alrededor signos luminosos de esperanza en los lugares ensangrentados por los conflictos y dondequiera que la dignidad de la persona humana continúe siendo denigrada y vulnerada. El anhelo es que precisamente allí se multipliquen los testimonios de benignidad y de perdón”.

ADJUNTO 3: TEXTO DEL P. JOSEP AMENGUAL BATLE, SUPERIOR GENERAL MSSCC (Saludo a la Congregación, en la Pascua de 2009)

“Considero que estamos llamados a despertar una espiritualidad pascual. Es el mismo Resucitado quien se identifica como el Traspasado de costado, manos y pies. Aquel entronizado sobre la cruz es el que con su Pentecostés nos reconcilia. Ya el pecado no es invencible. Con su Espíritu somos la humanidad nueva. No sólo el pecado y la muerte han perdido su poder. También el cristiano tiene la vocación a no tener miedo. No podemos andar por el mundo cariacontecidos como iban por la mañana los dos de Emaús. Nuestro talante ha de revelar que hemos pasado por la liberación.

Si ésta es nuestra fe, tiene sentido que recojamos la invitación del Resucitado a que vayamos a Galilea. Él ya no vivirá al servicio del anuncio de la Buena Noticia. Como iglesia nos corresponde unirnos en comunidad de Palabra, de Eucaristía, de Corazón y de pan para repartir.

Ir a nuestra Galilea. Ir a nuestra patria de salvación. La que nos vio nacer y la que nos regala como lugar de seguimiento en misión. En su homilía para hoy, San Agustín nos acompaña a Galilea recordándonos que no es un lugar par el miedo. Galilea es nuestra tierra, nuestra comunidad y nuestro grupo misionero, es nuestro obispado, es nuestro país, de nacimiento o de misión. El gesto de quien tiene las manos traspasadas nos apunta a esta tierra, para que la queramos, nos hace caminar hacia nuestra comunidad, para que en ella seamos felices, aunque nos hayamos fatigado. Galilea es la tierra del lago, en el cual la tempestad y la fatiga desgastan, pero no pueden vencernos, si la voz del Traspasado no repite “Soy yo”.

Galilea es la patria de los que caminan liberados, tras Aquel de quien nuestro Fundador nos recordó que repetía “No temáis, yo he vencido al mundo”. Que este día que suma los ocho de la jornada pascual nos acerque a este mensaje de consuelo, de serenidad, de salida del cansancio y hasta del desengaño... Nuestra bienaventuranza es la de mirar al Traspasado, con las mujeres, María y Juan. La fatiga no pudo más que su amor fiel al galileo que les había atraído hasta aquella colina”.

- Bendición de despedida

Presidente: Vayamos, hermanos, a proclamar el poder del amor que sirve hasta la muerte.

Todos: Amén

P: Vayamos a anunciar que Dios no nos envía a condenar a nadie.

T: Amén.

P: Vayamos a comunicar a todos los hombres el gozo del perdón.

T: Amén.

P: La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y permanezca para siempre.

T: Amén.